

55

29



Psicología Infantil

*Memoria de Ex. C.D.
Ruben Bragado*

13-VIII-86



EXAMENES
PROFESIONALES

C.D. RUBEN BRAGADO



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

- I.- Manejo de los Padres en el Consultorio Dental
 - 1.- Tipos de Padres
 - 2.- Comportamiento de los Padres en el Consultorio Dental
 - 3.- Consejos a los Padres
 - 4.- Carta de Responsabilidades

- II.- Manejo del Niño en el Consultorio Dental
 - 1.- El Miedo
 - a).- Naturaleza del Miedo
 - b).- Tipos de Miedo
 - c).- Valor del Miedo
 - d).- Miedo y Crecimiento

 - 2.- Tipos de Niños
 - a).- Niños Timidos
 - b).- Niños Normales o Adaptativos
 - c).- Niños Convalecientes
 - d).- Niños Inapetidos
 - e).- Niños Problema

 - 3.- El Consultorio Dental
 - a).- Aspecto del Consultorio Dental
 - b).- Momento y Duración de la Visita

- III.- El Comportamiento del Odontólogo hacia el Niño
 - a).- Personalidad del Odontólogo y su ayuda auxiliar
 - b).- La Conversación del Dentista con el Niño
 - c).- Conocimiento del Paciente
 - d).- Atenciones al Paciente
 - e).- Habilidad y Rapidez del Dentista

- f).- Uso de Palabras Adecuadas
- g).- Uso de Admiración
- h).- El Soborno Hacia el Niño
- i).- Ordenes contra Sugerecias
- j).- El Odontólogo y lo Razonable
- k).- El Control Propio del Dentista
- l).- El Odontólogo y la Gracia.

INTRODUCCION

Los cirujanos dentistas nos encontramos en nuestra cotidiana carrera con problemas al atender a pacientes infantiles y muchas veces nos sentimos incapaces de como proceder ó actuar para poder llevarlos a un buen tratamiento Odontológico ó tan siquiera calmar el dolor que en esos momentos traumatiza a nuestros pacientitos y que los ha venido tortificando tiempo atrás. Teniendo en cuenta esté y muchos otros problemas en la Odontopediatría realizamos está tesis que de una manera u otra nos ayudara a que sea mejor el tratamiento en el consultorio de nuestros pacientes ya que observaremos la conducta de diferentes tipos de niño y no solo ese sino que otra cosa muy importante que es el comportamiento de los padres hacia sus hijos o la conducta de estos en el consultorio ya que en la mayoría de los casos los comportamientos de nuestros pacientes como el de los papas en la sala de espera, nos determinan el tipo de padre y de hijos a los cuales pertenecen y está nos ayudara a como proceder y que actitud tomar para poder llevar a cabo un tratamiento.

Como mencionamos anteriormente se expondran diferentes tipos de padres y de hijos y el ambiente y aspecto del consultorio para crear un ambiente casi familiar el cual nos favorecera en muchos aspectos, así mismo la duración que deberá de tener cada cita con los infantes para no crear ó aumentar el miedo, de está mismo, los diferentes tipos de miedo y como llegar a presentar.

Por otra parte se mencionaran consejos a los dentistas para su comportamiento hacia sus pacientes en el consultorio dental.

MANEJO DE LOS PADRES EN EL CONSULTORIO

TIPOS DE PADRES:

Nos resulta fácil comprender que si en esta tesis vamos a dar algunos aspectos que nos ayude al manejo del niño en el consultorio dental, debemos de tomar en cuenta los diferentes tipos de padres que hay y así lograr una mejor comprensión de nuestros pacientes. Ayudándolos para que sean unos buenos pacientes en el consultorio dental. Que se formen la idea de que el Odontólogo es uno más de sus amigos que ven por el bienestar de su salud.

PADRE CRITICO:

Este tipo de padres reciben varios nombres, padres autoritarios, dominantes, sancionadores etc. Se caracteriza por ver en su hijo a un esclavo que siempre lo están mandando y lo hace de tal forma que se debe de cumplir su mandato sin ninguna discusión; podemos dar algunos ejemplos de mandatos por los cuales se caracteriza el padre crítico; "bien lo vas hacer en este momento", "ahora mismo", "sientate aquí", "callate y obedece", "haz tu tarea y no te levantes hasta que la termines", "limpialo en este momento", en fin podemos poner muchos ejemplos por los cuales se caracteriza el padre crítico, ahora bien otra de sus costumbre es estar reclamando al niño todas sus acciones fallidas, castigar ya sea física o moralmente todas las obediencias y así tomar la especie de enojo con su característica cara, ceño fruncido, ojos penetrantes, voz irritante y el clasico señalamiento con el dedo ó golpear la mesa cuando esta hablando.

Ahora bien cuando en el hogar predomina el padre crítico, la madre quien ya es manejada también por el padre crítico, se caracteriza por golpear a los niños cuando el padre no está, así mismo se levanta tarde y ocupa mucho tiempo al arreglo personal cuando sin darse cuenta que la preparación de la comida es una de las cosas más importantes.

En la ausencia del padre la madre también puede llegar a tomar las actitudes del padre y así mismo el niño vive en un hogar que está lleno de mandatos y falta de comprensión, amor y de iniciativa para realizar lo que un niño normalmente hace.

Por otra parte el padre que domina así un hogar exige a su hijo responsabilidades excesivas que son incompatibles con su edad cronológica, así mismo no aceptan a su hijo como es sino que lo obligan a competir con niños mayores ó más avanzados.

Lo que crean estos padres son niños tímidos, no son nada agresivos y pueden llegar a ser delicados, como es de imaginarse estos niños son buenos pacientes ya que son obedientes y disciplinados, e

pero no hay que abusar de ello ya que por su misma timidez no tenga confianza en el Odontólogo - realice lo adecuado para su tratamiento. Puede presentarse un niño que por el miedo a resistirse - abiertamente, cumpla las recomendaciones del Odontólogo muy despacio y con el mayor retraso posi - ble si el Odontólogo lo trata amable y considerablemente estos niños llegan a ser buenos pacientes - Odontológicos.



PADRE CRITICO

PADRE CRITICO POSITIVO

En este tipo de padres vemos la diferencia que existe de ser un padre crítico positivo, este se destaca por aplicar mandatos a sus hijos, pero a diferencia del otro, este expresa satisfacción al ver que se han cumplido sus mandatos y recompensa a sus hijos con una sonrisa o un cariño el cual el niño al ver esto siente que su padre tiene la razón y siente en él protección y cariño, así ellos obedecen lo que el les indica. Estos padres también hacen uso de la autoridad y de los mandatos pero sin llegar a ser brusco con sus hijos, reconociéndole sus triunfos y logros al ser obedecidos su mandato, manifestando agrado por los que recibieron sus indicaciones.

En la vida administrativa, lo mismo que en el hogar hace sentir su presencia indicándole a la madre del hogar que tenga ordenada la casa y que se ordene en todo para no llegar a caer en el caos y en el desorden, así mismo como el desequilibrio y la falta de armonía que debe existir en el hogar, así tenemos a una madre ordenada que si pone cada día de la semana para realizar ciertas actividades, la madre exige al niño ser ordenado en sus cosas escolares y personales, dejan al niño realizar cosas que van cro-

nológicamente con su edad. Por otra parte podemos ver a un padre que aconseja a su hijo en los trabajos escolares sin llegar a caer en la realización de estas por el padre, maestros, tíos, abuelos - ect. Sabiendo que acata y realiza estas indicaciones va a ser recompensado de alguna forma.

Estos padres nos van a crear a unos buenos pacientes que se presentan obedientes y disciplinados en el consultorio Odontológico, van a manifestar confianza en el Odontólogo ya que lo han ordenado - las personas mayores siempre han sido por su bien.

PADRE CRITICO NEGATIVO

Este tipo de padre se caracteriza por señalarle al hijo que son unos tontos y que de alguna manera u otra siempre se están burlando de las acciones de sus hijos ya sea de una manera directa ó con alguna indirecta y esto hace que le impidan a sus hijos desarrollarse normalmente, se les impide vivir, pensar, actuar, divertirse, aprender, defenderse y así lograr un conjunto de requisitos que lo lleve a forjarse una identidad propia.

Generalmente los padres de este tipo se fueron formando estas ideas al verlas reflejadas en sus padres, tíos, maestros, abuelos, ó en algún tipo de la sociedad que lo hizo formarse esa idea o identidad que ahora está desarrollando con su hijo, claro está que para formar una identidad y personalidad propia pueden influir en todo los diferentes tipos de padres las personas antes mencionadas, principalmente el papá, pero en estos padres adoptan una personalidad de mandatos ya sea de sus padres ó de sus jefes de trabajo.

Estos padres se pueden ver a simple vista por el comportamiento que pueden tener en la sala de espera del consultorio, presentan la cara con el señalamiento del dedo índice y dan órdenes como por ejemplo, "callate pareces un tonto", "nada más hablas para decir puras tonterías", "clere tentas que ser tú", ect. Así pudierases señalar varios ejemplos, incluso llegar muchas veces a insultar a sus hijos directamente; "eres un idiota a quien más le dolería la muela sino a tí", "estúpido callate y espera", ó de una manera burlona; "a tí que eres tan listo, como te pudo pasar esto", "no alegre que te duela para que se te quite lo mense", "a ver si con este dolor aprendas y se te quita lo idiota", - en fin el padre crítico negativo nos presenta un tipo de niño llorado y que pudieran llegar a obedecer nuestras recomendaciones sin llegar a protestar ó incluso no derramar ni una lagrimea aunque le estuviera doliendo mucho ó a diferencia nos presentan niños muy llorados y si pasan solos al consultorio nos pueden manifestar su rechazo no abriendo la boca o abriéndola en poco tiempo y de alguna manera desobedecer las órdenes de su papá de una manera no muy abierta.

PADRE PROTECTOR

Estos padres son resultados de experiencias emocionales ó dificultades que se presentaron en su niñez y no quieren que a su hijo le pase lo mismo o que vaya a tener problemas como él ó ellos los tuvieron, estamos conscientes de que un niño debe tener amor y dedicación, pero estos tipos de padres se sobrepasan dándole al niño todo el amor y dedicación que puede haber, sin embargo le quitan al niño la oportunidad de realizarse y elaborar sus cosas como un niño normal, generalmente cuando un niño presenta protección excesiva no tiene la facultad de tomar decisiones ó iniciativas propias, sino que necesitan a su mamá ó papá para tomar la decisión final y con esto vemos que fue la decisión que tomó su papá ó mamá, ahora bien esto se ve más cuando el hogar está manejado patriarcalmente o sea que el manejo de su mamá lo puede llevar a ser un niño miedoso, falta de iniciativa y por lo tanto un niño que no puede pasar solo al consultorio ya que necesitará la protección de sus padres.

Podemos darnos cuenta de este tipo de niño tan solo con acercarnos a la sala de espera y ver a un niño acurrucado con su mamá principalmente, tenga la edad que sea y se caracterizan por caminar con su mamá ó papá de la mano sin soltarlo.

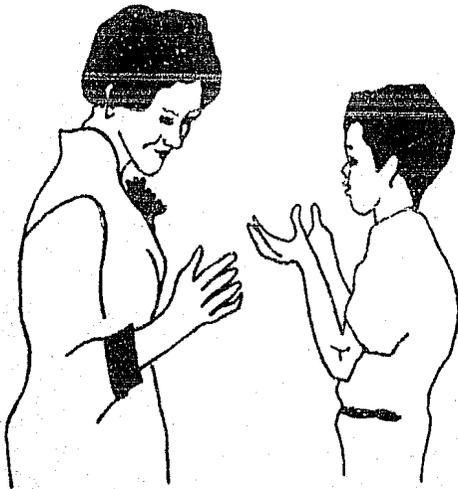
Se puede analizar una lista de las cosas de los padres protectores que entre otras muchas cosas tienen para su hijo; proveer a su hijo de caricias, que no le falta nunca el alimento, darle orientación e incluso realizar las tareas de la escuela, nunca gritarle sino lo contrario mantener un diálogo y así orientar a su hijo con respecto a el entretenimiento de la sociedad y proporcionarle más que todo amor y cariño; entre muchas cosas estos son los objetivos de los padres protectores que no pueden presentar a un niño muy consentido pero en el consultorio, ya explicaremos más adelante cual es el cuidado y tratamiento de cada uno de estos niños.



PADRE PROTECTOR

PADRE PROTECTOR POSITIVO

Como en los otros tipos de padres que hemos analizado anteriormente este tipo de padre se pueden dividir también en positivos y negativos. Trataremos que los padres protectores se caracterizan por darle a su hijo indicaciones y amor sin llegar a caer en el exceso y así no darse cuenta que en lugar de estar haciéndole un bien a su hijo le están haciendo un mal. Si bien vemos en estos padres a los ideales ya que le inspiran al niño amor y voluntad para realizar y enfrentarse a los problemas que a diario se le van presentando de acuerdo a su crecimiento. Estos padres aconsejan a sus hijos con las labores escolares y cuando llevan buenas calificaciones los padres les prestan emocionalmente diciéndoles, "claro no esperaba menos de tí", "asiento orgulloso de tí", "que feliz te haces", "adelante sigue así", "confío en tí", "eres un buen hijo", "sigue superándolo", y así podríamos enumerar muchos alabos o recompensas emocionales que los padres le proporcionan a sus hijos, cabe mencionar que en muchos casos no son los padres sino las personas que los rodean son los que presentan este tipo de protección; maestros, tíos, abuelos, amigos mayores etc. En el consultorio uno pueda darse cuenta de que el padre o madre es de este tipo, cuando en la sala de espera le dan indicaciones de que es por su bien y que de alguna forma le hace al niño una caricia, este tipo de padres nos presentan a un niño inteligente y que acepta la opinión de los mayores ya que después va a ser recompensado por la persona que lo protege positivamente.



PADRE PROTECTOR POSITIVO

PADRE PROTECTOR NEGATIVO

Aquí podemos apreciar lo malo del exceso de protección de los padres hacia sus hijos, ya que estos los puede inducir a tener una falta de iniciativa y decisiones. Es característico ver a estos padres - realizar las actividades escolares (tareas) por sus hijos, y que para todas las cosas que tenga que hacer deben de estar presentes los padres, lo ayudan a vestir, comer, e incluso para caninar siempre van agarrados de la mano. Cuando cometen algún error, estos no le llaman la atención y al niño lo llenan de cariño, lo cual provoca en el niño una falta de decisión para lo que esta mal y lo que está bien hecho. Aquí podemos apreciar que los padres nos producen a unos pacientes difíciles de tratar ya que por lo regular se llena el consultorio de lloriqueos, berrinches y desobediencia sobre lo que les indican - los padre que hagan, puede llegar un momento en el que el niño se niegue rotundamente a entrar al consultorio e incluso a pasar por la calle donde esta ubicada de esto mismo, ahora bien cuando llegan a ingresar en compañía de sus padres ó solos, normalmente se dejan trabajar en un promedio de 10 minutos - máximo y despues se niegan abrir la boca y si está el padre presente no tiene la fuerza de mandarle ó de alguna manera indicarle que abra la boca y nos tenemos que esperar a la próxima cita. Es frecuente oír en estos padres frases como "no te preocupes aquí estoy yo para solucionarlo", "todo el trabajo dejamele a mí", "mientras yo viva no te faltara nada", "esto es facil ahorita lo hago, vete a jugar", y cosas por el estilo que todo lo hacen los padres. Por otro lado siempre lo están diciendo a sus hijos lo que deben hacer cuando se enfrentan a sus compañeros, haz esto, haz lo otro, no confíes en ellos, ellos - son desconfiados y mirados.



PADRE PROTECTOR NEGATIVO

PADRES DE ANSIEDAD EXCESIVA

Esta actitud es adquirida por los padres después de que han sufrido alguna experiencia o tragedia familiar y que paso por algún descuido, despreocupación de una enfermedad ó accidente; así es como veas que se preocupan demasiado por su salud y que de alguna forma cuando sufro una lesión leve les hace guardar reposo sin necesidad, exagerada en los cuidados del niño y aún cuando están bien los protegen exageradamente de todo, no los dejan moverse con libertad, jugar y trabajar siempre indicándoles cuidado con este u lo otro por lo tanto no son libres de tener juegos que van cronológicamente con su edad y así producen unos niños tímidos, hueros y algunas veces miedos. Es fácil adivinar y encontrar a estos padres ya que al elaborar nuestra historia clínica se da una cuenta del cuidado excesivo del niño y por lo tanto pronosticar el tipo de paciente que se nos puede presentar; generalmente son niños tímidos, hueros que si el dentista lo sabe manejar y dar confianza reaccionan de una manera satisfactoria en el consultorio.

PADRES DESPREOCUPADOS O INDIFFERENTES

Por último podemos mencionar a estos, que vienen a ser totalmente lo contrario de los anteriores; estos padres generalmente trabajan los dos y dejan el cuidado de sus hijos a una niñera, nana ó simplemente se quedan encargados con la vecina, estos padres generalmente el papá no está informado de las enfermedades que han sufrido el niño ya que a la hora de estar elaborando la historia clínica no sabe responder a muchas preguntas que se les hace en relación a su hijo ó hija. Venos así que sacan de pretexto que ellos trabajan que no tienen tiempo, que no se acuerdan si han padecido esto ó no, hay padres que en verdad no tienen idea tan solo de la edad de sus hijos, que única y sencillamente acuden a nosotros cuando por la noche el niño o niña que tienen no les deja dormir y que por el beneficio de ellos mismo lo llevan al consultorio. Pueden incluso llegar los niños acompañados de (vecinas, tíos, sirvientes, amigos, etc) sin que los padres le tomen la menor importancia a la visita del dentista. Teniendo que haber autorización y cuidado de su hijo se establece con ellos ya sea una comunicación directa o indirectamente por medio de recados escritos. Generalmente nos presentan niños inquietos que no obedecen el 100% las ordenes de quien los lleva, se puede llegar a entablar conversación con ellos y así lograr el tratamiento que se requiera sin ningún problema o bien pueden presentar niños tímidos, agresivos ó consentidos.

COMPORTAMIENTO DE LOS PADRES EN EL CONSULTORIO

Este tema es importante ya que se prepara al niño emocionalmente con la precepción de un justo que realice su progenitor ya que si este presenta un comportamiento de miedo, angustia ó de lastima, el niño percibe esto y él manifiesta también miedo o lo que ve que se lo está manifestando y por lo tanto es más difícil su tratamiento. El padre debe de manifestar confianza y tranquilidad y así el odontólogo le indica que no debe de entrar con el niño al consultorio esté debe de acatar las reglas que el dentista le indique, es conveniente que si el niño es menor de 4 años los padres entren con él y así lograr un ambiente familiar para el niño ó niña. Los padres no deben de dar indicios de que ellos van a entrar con ellos y de repente se cierre la puerta y el niño se ve solo con un extraño, lo cual su primera impresión puede ser de manifestar miedo. Así mismo deben de dar bendiciones y cuidar las expresiones que van a darle a su hijo, evitar por lo tanto frases como; "ojala que te vaya bien", "que tengas suerte hijo", "quédinate dentista", "hay que ser valiente y aguantarse", etc. por lo contrario debe de manifestar confianza y aconsejarlo que no va a sufrir ningún daño y que la persona que está adentro va a pasar a formar parte en la lista de sus amigos. Ahora bien si el padre de estos es invitado a pasar al consultorio debiera permanecer de pie o sentado pero callado, al menos que el dentista se lo indique podrá hablar, no debiera manifestar miedo ni angustia, ni dirigir palabras a su hijo ni al dentista. Es indicado decirle al padre en la sala de espera que no esté de un lado a otro, fumando y nervioso ya que esto no ayuda en nada al niño y si afecta como dijimos emocionalmente al niño.

Por lo general los padres hacen indicaciones a los hijos; "estate quieto o te van a inyectar" esto es totalmente negativo ya que si es necesario anestesiarse al niño va a presentar muchos problemas, por otro lado tienden a amonazar a los niños, "si no haces esto te voy a pagar", "te voy a decir a tu papá" "llegando a la casa nos arreglamos", por todo esto el Odontólogo debe de dar indicaciones a los padres como lo veremos más adelante para que no suceda esto y así complicar el tratamiento y permanencia en el consultorio. Esto puede llegar a tener desconfianza, miedo hacia el dentista y negarse rotundamente a ser tratado.

CONSEJOS A LOS PADRES

Frecuentemente nos llegan al consultorio niños que van muy pero muy mal de su cavidad bucal y en muchos casos no es por falta de recursos económicos sino por descuido de sus padres y por la falta de educación que a los mismos se les ha dado, no refiero a educación profesional que les pueda dar un Odontólogo, cuidados, atenciones y visitas periódicas al consultorio para un buen mantenimiento de sus órganos dentarios. El peor momento para llevar al niño al consultorio es hasta esperar que le duelan, el niño puede manifestar miedo, angustia y pánico al ver que lo van a tocar a donde lo duele, ahora bien si el tratamiento es un éxito el niño ya no presentará miedo al dentista pero puede confundir su dolor tan sólo de acordarse o al pasar enfrente del consultorio y esto es muy malo moralmente para todos los niños.

Es aconsejable decir a los padres que frecuentemente pasan al consultorio a saludar, visitar para que el niño lo pierda el miedo, el Odontólogo lo llevara a recorrer el consultorio e incluso le permita funcionar algunas cosas y al final del recorrido el niño será premiado de alguna forma y con esto sentirá que ha ganado un algo.

Cabe mencionar a los padres que eliminan todas las amenazas existentes ya que esto facilitará para que se formen una idea temerosa al presentarse en el consultorio. Pediremos a los padres que no expresen sus experiencias dolorosas y miedosas enfrente de sus hijos que al escucharlos ellos toman esa actitud miedosa hacia el Odontólogo, por lo contrario deben de instruir al niño de lo amable que se va a portar el dentista con él sin llegar a caer en premeter todo lo que va a realizarlo (paso por paso) el dentista , porque el niño al ver que esto no va como lo dijo su papá algo anda mal y nos vamos a encontrar con dificultades al tratamiento.

Como dijimos nunca se debe de utilizar la Odontología como amenaza o castigo, "si no vamos te va a ir mal", "portate bien o te lleve al dentista", "lavate la boca o te llevo al dentista", cosas por el estilo que ayudan a formar una mala imagen del consultorio dental, por lo contrario deben los padres de enfrentar visitar al dentista con valentía ya que influye mucho esta actitud en sus hijos, cuidar de que si algún familiar va a expresar alguna experiencia desfavorable que ponga en juego la imagen del dentista que tiene el niño, alejarlo de ese lugar para que no oiga malas experiencias y se forme una mala imagen de su Odontólogo . Debemos indicarle a los padres que no sobornen a sus hijos para ir con el dentista ya que si lo que se le prometió no se le da, el niño se formará una mala imagen, por otro lado nunca se debe de burlarse de sus hijos después de que hayan recibido algún tipo de tratamiento ya que el niño formara resentimiento hacia el dentista, esto mismo se les aconsejará de los cuidados del niño cuando se ponga un aposito, mantenedor de espacio ó algo que se requiera de su ayuda para que sienta la protección e interés de sus padres hacia él.

CARTA DE RESPONSABILIDADES:

Para muchos este subtema les parecerá de poco interés, sin embargo es fácil darse cuenta de los padres con falta de responsabilidad e interés hacia sus hijos ya que cuando se les dan indicacionesoperatorias que debe de tener su hijo, estos muchas veces no los llegan a realizar, es por eso que se debe de formar una carta de responsabilidades para así lograr un tratamiento efectivo. Nos podemos dirigir a los padres de una manera directa ó indirecta; directamente charlando con ellos y así llegar a un acuerdo para lograr un buen tratamiento, indirectamente cuando lo manejamos con previa cita ó por medio del envío de cartas en las cuales se especifica todas las condiciones de trabajo, por citar algunas :

- a) puntualidad en las citas
- b) pudiendo anexar a estas una tarjeta en la cual se mencionara cita, día, hora y tratamiento a realizar así como al reverso un control del estado de cuenta.
- c) constancia en el tratamiento.
- d) aceptar el criterio del Odontólogo hacia los diferentes tipos de tratamiento.
- e) aceptar responsabilidades en indicaciones que le da el dentista; (mantenimiento de ápostro quinérgico, técnico de capillado, preparación del niño hacia el tratamiento, administración de medicamentos, hablarlo con veracidad).

Tomeos que anexar a la carta de responsabilidades una hoja en la cual diga "doy mi consentimiento para que se aplique todas las técnicas necesarias para el tratamiento de mi hijo, nombre del niño, edad, sexo. En la parte inferior firma del padre y del doctor, ubicación del consultorio y fecha.



MIEDO DEL NIÑO EN EL CONSULTORIO DENTAL

EL MIEDO:

Estaremos de acuerdo que esta palabra y todo lo que significa sea el causante de la falta de un correcto tratamiento bucal, ya tan sólo nombrar al dentista muchas personas se ponen a sudar y muchas veces hasta temblar, en este breve subcapítulo mencionaremos algunas causas del origen del miedo y el miedo mismo, para esto lo dividiremos en varias partes para su mejor comprensión y así lograr un mejor tratamiento para nuestros pacientes que en este caso son los Infantes, sin olvidar que el Odontólogo debe de seguir instruyendolos sobre el tema para aconsejar a los padres inteligentemente.

NATURALEZA DEL MIEDO

El origen del miedo lo podríamos definir como heredero ya que en el desarrollo del niño los padres le van inculcando moralmente como se debe de enfrentar a la sociedad y a las personas mayores - que generalmente son médicos, maestros, Odontólogos, tíos, etc. y a estas personas los niños le van teniendo confianza y a veces hasta amor, pero nada más es de que entren a un cuarto desconocido y están esperando a encontrarse con una persona mayor y desconocida eso les produce miedo, por el contrario si los padres ya lo instruyeron de la persona que van a visitar y lo que les van a hacer los niños pierden un poco de miedo, es por eso que podemos ver la importancia de la primera visita en la cual se le debe de superar confianza al infante.

La herencia del miedo no se puede alterar excepto dentro de límites estrechos, no puede evitarse el comportamiento consecuencia del miedo si lo podemos alterar llegando a establecer en el niño un criterio propio que muchas veces puede sernos favorable, ya que sabemos que el infante tiene que formarse una ideología que le satisfaga sus necesidades físicas y morales y una de estas es el buen estado bucal. Tenemos que tener en cuenta que la idea del niño hacia la Odontología se forma en casa y de acuerdo como esté instruido, el padre sera la respuesta y el comportamiento del niño en el consultorio dental, ahora bien si el niño se ve incapacitado para enfrentar la nueva situación y se le atrapa quedando físicamente que pueda vivir ésta aumentará cada vez más el miedo al dentista. Así entonces podemos definir la naturaleza del miedo principalmente como heredera, sin descartar que pueden descubrir que el niño muchas veces le tiene miedo a los uniformes blancos y a muchas cosas más, ya que sabemos que el miedo y la ira son respuestas primitivas que se desarrollan para proteger al individuo contra daños que estén atentando con la destrucción propia. Generalmente si el niño es tratado de una manera correcta por el dentista y los padres conforme pasa el tiempo van al niño que va superando el miedo y adquiere confianza.

TIPO DE MIEDO

Generalmente los podemos dividir en dos partes, los temores objetivo y los temores subjetivo, ya que los niños van adquiriendo miedo a ciertas cosas cuando en su crecimiento han experimentado ciertos dolores ya sea provocado ó un dolor subjetivo, esto quiere decir que el niño se forma una imagen subjetiva del dentista cuando han oído a sus padres, amigos o alguna persona platicar que a ellos les causo mucho dolor y que sufrieron mucho en el consultorio dental, y así al niño se forma una imagen subjetiva del dentista.

Temores objetivos; estos son los que el niño a sufrido cuando se le ha tratado, ya sea a nivel de consultorio o algún hospital, si el niño ha sido tratado deficientemente por el médico ó el personal el infante les toma un miedo que a veces llega a ser irreparable, así vemos que éstos les tienen miedo hasta al olor de ciertos medicamentos o al alcohol ya que antes de que les aplique una inyección intramuscular se les aplica alcohol y el olor ya los está haciendo temblar, por otro lado algunos les tienen miedo a las personas que visten de blanco, generalmente los niños que han sido hospitalizados. Estos temores objetivos los pudieron llegar a ser dañados físicamente cuando anteriormente se les hizo una extracción dolorosa y tan sólo de tratarse del mismo tratamiento o entrar a un consultorio dental les produce mucho miedo en el cual el Odontólogo debe de comprender su estado emocional y proceder con lentitud para volver a establecer la confianza del infante con el dentista y así llegar a comprender los tratamientos dentales que sean adecuados para su salud. Esto que hemos analizado es objetivamente por parte de los médicos, Odontólogos o personas que se encuentran en el hospital o en el consultorio, pero los padres pueden provocar temores objetivos ya que cuando les pegan a sus hijos o que de alguna manera les hacen daño, inclusive en la sala de espera los están amenazando para que se dejen trabajar o tan sólo para entrar al consultorio. Nosotros debemos de analizar todo esto para así brindarles a nuestros pacientes un buen tratamiento, así podemos lograr vencer todos los temores que este nos manifiesten con ello lograremos restablecer la confianza del niño. Ahora bien el peor momento para tratar a un niño es cuando nos los llevan con un dolor de muela insoportable y cuando el miedo que éste se ha forjado, el tratamiento puede ser muy desagradable y muy doloroso ya que el miedo hace descender el umbral del dolor, de manera que cualquier dolor producido durante el tratamiento resultara aumentado y así se llega a apreciaciones todavía mayores. Con estos ejemplos comprenderemos el dolor objetivo que el Odontólogo deberá de eliminar y así superarle confianza a sus pacientes y lograr los tratamientos adecuados para un buen equilibrio de integridad saludable.

TEMORES SUBJETIVOS

Como mencionamos anteriormente los temores subjetivos nacen de sentimientos y actitudes de las personas que rodean al niño, ya que éste escucha las experiencias que sus semejantes han pasado con-

el dentista, sin que el niño haya experimentado alguna visita al dentista subjetivamente se forma un temor que en algunos casos puede llegar a ser irreparable. Teniendo en cuenta que los niños de corta edad son muy susceptibles a la sugestión, puede tener a cualquier retrero ó anuncio que le inspire temor hacia un consultorio dental.

Está comprobado que en la mayoría de los niños que tienen miedo se debe al haber escuchado a sus padres ó amigos principalmente las experiencias vividas en un consultorio dental y unido con la gran imaginación infantil estos temores los hacen suyos, así tenemos que los infantes le tienen miedo a todo lo desconocido y cualquier experiencia nueva desconocida los producirá un miedo intenso hasta que vea que su bienestar no se ve amenazado. Cuando el niño se da cuenta de que no existe ninguna razón para asustarse hasta ese momento dejará de sentir temor.

Los padres juegan un papel muy importante en los temores que tengan sus hijos ya que éstos deberán informarle las molestias que provocarán los tratamientos dentales sin exageraciones que le lleguen a formar un gran temor ni tampoco deberán mentirles o llegar a ser omisos de las molestias que puedan sentir, los padres darán de hablarle a sus hijos con honestidad e introducirlos de las mejoras y beneficios que puedan esperar con la visita al dentista.

El Odontólogo no deberá de provocar dolores innecesarios sino por el contrario éste los mostrará las partes que integra el consultorio dental inclusive les permiten que toquen y manejen algunas partes del equipo.

Los temores subjetivos pueden originarse también por imitaciones de las personas que acompañan a los niños a la visita, hay muchos padres que al llevar a sus hijos a la consulta presentan en sus rostros un miedo intenso y los niños al percibirse de ello adquieren el mismo temor, ya que sabemos que muchas veces si los padres están tristes los niños llegan a ponerse tristes y en este caso si los padres presentan temor ó angustia los niños imitarán lo que sus padres les reflejan puede ser con un gesto muy sencillo como por ejemplo una mirada de compasión ó un apretón de manos, los padres reflejan angustia en sus hijos y esto al percibirse de la carencia de comparación al sentarse en el sillón presentan ya temor ya que no saben lo que se les va a hacer.

Los miedos subjetivos pueden llegar a aumentarse de tal grado que lleven al niño a la irracionalidad ya que hay momentos que por más que se les explique lo que se le va hacer, no se puede llegar a controlar y así dificultar cualquier tratamiento. Algunas veces los niños utilizan el temor como medio de defensa para que no sean tratados, no siguen las indicaciones del médico cuando se les deja alguna tarea a realizar en su casa, los padres y el dentista deberán darse cuenta de que si el miedo subjetivo es real o tan sólo simulado.

VALOR DEL MIEDO

Es muy importante valorar el miedo que nos presentan los pacientes, ya que esto nos ayuda a realizar un buen tratamiento, tenemos que se nos presentan desde un temor insignificante que al instante pueda llegar a dominarse y un temor intenso en el cual el paciente manifieste tendencias psicóticas, en el cual se deberá tener más cuidado en el tratamiento de los mismos, en la primera visita del paciente a un consultorio dental será el momento oportuno para ganarse la confianza y en algunos momentos en los niños hasta llegar a ganarse un poco de cariño, esta visita nos servirá para relajar al paciente y que se de cuenta de que no hay porque temer al tratamiento Odontológico, así mismo debemos desarrollar y cultivar la conexión que debe de existir entre el paciente y el Odontólogo y tener la suficiente confianza para que sea lo que fuere de hacerle domine sus emociones y aprensiones y así poder llegar a la rehabilitación del órgano dental que lo está molestado ó a la rehabilitación de un órgano dental libre de defectos.

Antes de iniciar un tratamiento deberemos de llenar una historia completa sobre su estado físico y mental y así comprender las experiencias pasadas en consultorios Odontológicos ó temores subjetivos de los cuales fueron inculcados por algunos de sus familiares, investigar cuando fué la última visita al dentista y si la realizó cual fué el tratamiento y si no se terminó por que dejó de asistir, que fué lo que le molestó y así determinar algún indicio de alteración mental.

Debemos de analizar a cada paciente individualmente en cuanto a su estabilidad emocional y si notamos alguna alteración mental tratarlo muy cuidadosamente y no alterarlo sino más bien probarle que no tiene de que temer y mediante la hipnosis reducir esos temores.

MIEDO Y CRECIMIENTO

Podemos ver que los temores van siendo diferentes conforme va aumentando la edad, así tenemos que un niño de 9 años deja de temerle a lo que a los 6 años le causó miedo, siendo que ya se enfrentó a algo que le era desconocido y que por lo mismo sentía temor, así pues van enlazados al miedo y el crecimiento tomando en cuenta que entre más chico tienen mayor poder imaginario a lo que los mayores conforme a sus experiencias van disminuyendo estos temores, aunque no en todos los casos ya que tenemos personas mayores con un miedo intenso al dentista, como hemos venido diciendo todos estos temores deben de ser eliminados en su mayoría por el Odontólogo.

Los padres y el Odontólogo deben de tomar en cuenta los temores que cronológicamente van asechando a los niños conforme a su edad, deberemos de tener presente cuales en la mayoría de los casos son los -

temores de los infantes a cierta edad ya que podemos definir ciertos temores en cada uno de sus etapas de crecimiento, ya que tenemos que la edad ideal de que un niño sea presentado a la Odontología es de 2 a 3 años, es importante analizar los estímulos que pueden llegar a aumentar el miedo en su desarrollo cronológico de niño adolescente.

Un niño de corta edad pudiera ser muy sensible al ruido que se provocaría con el instrumental o con la vibración de la fresa en la pieza de mano, cuando se este preparando una cavidad en un órgano dental, ya que pudiera tenerle más miedo al ruido provocado que el dolor que pueda presentar el diente en sí. También presentaría temor el niño cuando sin avisarle se le esté bajando o inclinando en el sillón dental ó alguna luz intensa como la que presenta la luz de la lámpara en la unidad operatoria, deberá de avisarle los movimientos a realizar en una forma juguetona y no usar palabras que el niño desconozca, jugando con él a la hora de prender la lámpara se le dirá que se le va a tobar una fotografía ó algo por el estilo.

En los niños que todavía no van a la escuela se puede ver que tienen mucho miedo al separarse de sus padres ya que pueden sentir que lo han abandonado y que la Odontología es un castigo al no haberse portado bien, así tenemos que en la mayoría de los casos los niños pequeños es preferible que sus padres los acompañen a la sala de operaciones. En la primera cita la madre o el acompañante deberá estar presente, tanto como para proporcionarnos los datos de la historia clínica como para que el niño sienta confianza al entrar a un mundo desconocido lleno de aparatos raros, si él acompañante puede estar con el niño sin expresarle temores ó sentimientos que hagan sentir mal al niño no hay razón para que los acompañe.

En un caso de emergencia en el cual llega llorando en brazos de su madre, se deberá de hacer el tratamiento en los brazos de ésta con la mayor rapidez y causando el mínimo dolor posible.

Es notable que en la edad de 4 a 6 años se ve un período de conflictos muy marcados y de inestabilidad emocional o sea, que vemos a los niños que no tienen una marcada decisión en lo que quieren hacer de acuerdo a sus experiencias y el deseo de hacer lo que se les dice que hagan, así pues conforme se desarrolla su ego pueden tolerar muchas tensiones emocionales que cuando son desagradables él las puede llegar a suprimir e incluso tomarlas con storta satisfacción, si bien el niño llegará a desarrollar una fantasía para todas las cosas aunando las desagradables, se pueden volver agradables ya que en ésta edad se ve todo con cierto grado de fantasía.

El dentista puede valerse de está fantasía para lograr que él se sienta bien en la sala de operaciones e inclusive usarla para los tratamientos a realizar, teniendo en cuenta que a ésta edad los niños son más obedientes que a la edad de 3 años.

Cuando los niños ingresan a la escuela y ya se les ha tratado favorablemente, esto puede ayudar para que se los comunique a sus amiguitos e inclusive presumiéndoles de lo que se le ha hecho en la cavidad oral.

Si bien a los 7 años a dominar los terrores que le asehaban anteriormente, puede reaccionar de una manera temerosa o valiente, tomando en cuenta que el apoyo familiar ó social son factores muy importantes para que el niño haya dominado estos terrores, teniendo en cuenta que él soportar hasta cierto grado los dolores que producen los tratamientos dentales se les puede indicar al niño que no manifieste su inconformidad ó el dolor, levantando una de sus manos se suspenderá brevemente ó totalmente el tratamiento cuando él nos lo indique, ya que con esto el niño verá que el dentista cumple con lo que le promete.

Teniendo en cuenta que de 8 a 14 años- adolescentes han aprendido a dominar el miedo que les daba la visita al dentista y en esta etapa se ve un gran deseo de ser obediente a lo que se les dice, sin embargo manifiestan descontento cuando se les afente o les hacen sufrir innecesariamente ya que esto les llega a formar una mala imagen del Odontólogo que los ha tratado injustamente y si aunado a esto, seales forsa, el trauma psicológico puede ser irreparable.

Los jovencitos por la preocupación de su aspecto físico, muchas veces llegan al consultorio para que sea mejorado su aspecto.

TIPOS DE NIÑOS

De acuerdo a los diferentes tipos de caracteres que nos presentan los infantes podríamos dividirlos en varios tipos de niños, esto es : niños tímidos, adaptativos, problema, convalecientes, impelidos y miedosos.

NIÑOS TÍMIDOS

Aquí podemos observar a niños que llegan agarrados de la mano de su acompañante ó escondiéndose, detrás de él, algunos también se tapa la cabeza ya sea con la falda de su mamá ó de alguna otra cosa, estos actos de tímidos pueden ser parte del desarrollo integral del niño, pero si éstos son muy marcados es indicio de que necesita ayuda para vencer su timidez, que con mayor frecuencia deriva del tipo de disciplina paterna. Razón por la cual se le indicará por paso el tratamiento dental.

En ocasiones podemos tener dificultad al tratamiento de éstos ya que hay algunos demasiado dependientes ya que no quieren apartarse de su mamá ó de su acompañante de ninguna forma. Cuando el Odontólogo describe que la timidez puede llegar a ser controlada muchas veces se les realiza un buen tratamiento con paciencia y que el niño sienta confianza hacia él ya que se le esta indicando todo lo que se le va hacer.

NIÑOS ADAPTATIVOS

En este grupo los niños se ven limitados a expresar sus sentimientos auténticos ya que se caracterizan por ser programados por lo que quieren que hagan sus padres, esto puede ser de una forma positiva ó negativa, como clasificamos anteriormente a los padres de una forma positiva ó negativa. Esto lo podríamos observar en la mayoría de los casos que si se refleja un padre protector negativo nos dará un niño adaptativo negativo y por el contrario si se nos refleja un padre protector positivo nos podría resultar un niño adaptativo positivo, esto es que a este último le permite crecer y adaptarse a la circunstancias y problemas que lo rodean y de una forma adecuada irlos resolviendo de una manera favorable ya que se le a permitido pensar y deliberar de acuerdo a lo que su criterio le indique, una vez que se haya formado el niño con experiencias o indicaciones de un padre que piensa positivamente. Ahora bien tomando en cuenta lo contrario tenemos a niños que no pueden pensar y desarrollarse ante una situación de la cual no sabe que hacer ó hacen lo que sus padres les han inculcado negativamente como resolver una situación de éstas, cabe mencionar que este grupo tiende hacer ya sea niño sumiso ó niños rebeldes. Los niños sumisos son los que acatan las ordenes de sus padres sin replicar ni pensar si no que únicamente hace todo lo que les indican, por ejemplo, si a un niño le dicen permanezca en ese sitio y no te

nuevas él no se moverá hasta que le indique lo contrario y así no tendrá criterio propio para actuar ante los demás.

Por otro lado tenemos a los niños rebeldes que hacen caso a lo que se les dice y siempre están contestando lo contrario a lo que se les indica y utilizan palabras tales como; y por que, yo no lo hago, por que quieres que haga lo que tu dices, ó bien aceptan lo que se les dice pero sin cumplir las ordenes de una forma detallada, esto es que cuando se le indica a un niño que se sienta en un lugar determinado éste se sale y al rato regresa al mismo sitio. Así podemos ver el mal que le puede hacer a un niño cuando es programado de una manera negativa.

Los que entra en este grupo de niños adaptativos ó normales aceptan todas las reglas de trabajo y a veces sin problema alguno.



NIÑOS ADAPTATIVOS

NIÑOS CONVALESCIENTES

Son los que de alguna manera u otra han estado hospitalizados ya sea en un período largo o corto con este tipo de niños el Odontólogo deberá tener presente las causas por las cuales el niño fue hospitalizado, ya que tenemos diferentes conductas a diferentes enfermedades ya sean agudas ó crónicas. Tomaremos en cuenta el tiempo en el cual permaneció hospitalizado ya que nos dará una visión más amplia de la ansiedad que probablemente haya sufrido y si tuvo capacidad de superar ésta, ya que tenemos que al ingresar a un hospital y al ser separado de sus padres los primeros síntomas que presenta es la ansiedad al verse solo, puede manifestar también reacciones de ira.

Todo esto dependerá del nivel evolutivo y de la actitud de los padres para enfrentarse ante una enfermedad, los niños de corta edad pueden interpretar su mal estar como un castigo después de haber hecho una travesura o portarse mal, cuando un niño menor de los 4 años es hospitalizado siente un abandono y una carencia de afecto de parte de sus padres que teme que algo malo le suceda, también aparte de la ansiedad como ya dijimos se siente confuso por encontrarse con personas desconocidas y con otras cosas como el cambio de horario de sus comidas, así como la diferencia de éstas, el horario tipo de vestimenta que está usando y los tratamientos especiales como pudiera ser la inmovilización y aplicación de inyecciones ó sueros. Muchas veces cuando se presentan los padres a vestirlos los infantes de esta edad lloran y en el hospital tienen dificultades con los alimentos y sufren de insomnio.

Los niños presentan una deficiente capacidad de adaptación hospitalaria pueden presentar reacciones más agudas ante esta nueva experiencia, más aún cuando son hospitalizados después de tres meses, se observa que sufren un fuerte estrés y que ya ni con la visita de los padres esto es mejorable ya que no se adaptan al medio ambiente a que están sometidos. Al ser analizadas todas las causas de una probable ansiedad que nos presentan estos infantes, pueden ser tratados con mecanismos de depresión esto es que si el niño presenta mucha ansiedad al permanecer inmovilizado en el sillón dental, se le permitirá que se mueva o incluso que se baje y recorra el consultorio para calmar esta ansiedad, generalmente este grupo de niños son cooperadores pero no hay que abusar del tiempo ni del daño físico ya que muestra cierta debilidad físicamente.

NIÑOS IMPEDIDOS

Generalizado tenemos a los infantes que sufren de alguna enfermedad o que de alguna forma están invalidos ya sea la falta de alguno de sus sentidos en forma adquirida o hereditaria. Podríamos mencionar muchísimas enfermedades agudas, crónicas, pero ya que cada una de éstas deberá de tener sus

cuidados específicos directos que en general deberán de ser tratados por el Odontopediatra con ayuda de un gran personal como pudiera ser, anestesiistas, psicólogos, especialistas de la enfermedad que sufre, así como en la mayoría de los casos de un equipo hospitalario, de modo que nada más citamos sencillamente estos, ya que cada uno de los casos que se nos presentarían son de alguna manera individual en la forma de tratamiento. Por mencionar un ejemplo los niños que presentan paladar hendido que se ven imposibilitados a lograr la experiencia grata de la succión y de la alimentación junto con el desequilibrio de vivencias dolorosas ya sea por la separación de sus padres ó por intervenciones quirúrgicas, y las gratas logran problemas en el habla y pueden llevar a la convicción de que la vida es esencialmente dolorosa. Aún cuando se haya logrado la corrección quirúrgicamente es posible que persistan auto conceptos previamente establecidos entre ellos de poca autoestima y que de alguna manera los van haciendo más vulnerables conforme van creciendo ya sea antes ó durante la adolescencia.

Niños Problema

Aquí podemos incluir a los niños muy activos ó los temperamentales así como los que son muy agresivos; se pueden presentar en el consultorio pateando todo lo que tienen alrededor o están hablando fuertemente para que el dentista se de cuenta de su presencia en la sala de espera. La mayoría de estos niños tienen problemas en su casa o simplemente los padres nunca les pusieron límites de conducta y ahora no obedecen las indicaciones que éstos les dan, en el sillón dental pueden manifestar su mala conducta y haciendo indicaciones al Odontólogo que de ninguna manera se va a dejar realizar el tratamiento, los padres se ven incapacitados y generalmente manifiestan "no puedo hacer nada con él", a menudo presenta resistencia al entrar a la sala de operaciones y en especial a cualquier trabajo en la boca, él sabe que tiene que hacer lo que dice y piensa que si en su casa hace todo lo que quiere sin límite en el consultorio va a ser igual, al ver que esto no es así presentan ataques de rabia, grita, patean lloran y hacen todo lo posible para presentar un mal comportamiento y creen que de esta manera no se le llevará más a eso lugar.

Está indicado que los padres no estén con el niño en el exámen o tratamiento a realizar ya que cualquier teatrito que el infante haga, sería para llamar la atención de los padres. Como mencionamos anteriormente en el capítulo de los padres, el Odontólogo muy pocas veces podrá actuar como educador de los padres, pero sí tendrá posibilidades de conversar con ellos y hacerles algunas indicaciones para que sea mejorada la conducta de estos niños en el consultorio. Conversando con ellos veremos lo que a menudo se observa, que el niño no está actuando así por su propio temor sino por el miedo que los padres manifiestan, ya que frecuentemente vemos a los padres indicándole a su hijo "ahora si no."

vas a tener miedo", "seras valiente y podras superarlo", con ésto el niño sabe que hay algo adentro que le va a causar temor ó dolor.

En el tratamiento de estos niños vemos que lo primero será superarlo confianza y dejarlo que lllore hasta que se desahogue por si sólo, si aún así no se puede trabajar será mejor esperar a la siguiente cita ya que son niños normales con problemas familiares. Si con ésto no podemos trabajar será necesario la aplicación de algunos farmacos (cedantos).

EL CONSULTORIO DENTAL

Aspecto del Consultorio Dental:

Es muy importante la decoración del consultorio ya que el niño en su primera visita no debe sentirse encerrado entre cuatro paredes aumentando si ya lleva el estrés y el miedo, deberá sentirse como en su casa y esto lo lograremos con una buena decoración infantil, si el consultorio está dedicado nada más para la atención de los niños tendremos fotografías que al niño le gusten entre otras cosas, si el consultorio es para atender a personas de diferentes edades deberemos de tener un cuarto para uso exclusivo de los infantes con la decoración que enseguida mencionamos:

- Deberá tener colores que llamen la atención de los infantes y que los haga sentir bien.
- Mantener un ambiente hogareño y no clínico.
- Que tenga juguetes móviles (carritos, muñecas, muñecas, etc).
- Que el equipo dental tenga apariencia de juguete.
- Proporcionarles material didáctico, en el cual el niño forme figuras, esquemas o dibujos.
- Una mesita por si los niños tienen que realizar sus tareas escolares.
- Si es posible tener una salita de juegos infantiles.
- Que se escuche una música tenue y si es posible tener televisión con audífonos.
- En la sala de espera tendremos una decoración o un cuadro que represente un circo, el oeste, el espacio o dibujos de personajes infantiles (televisivos).
- Una pecera es de buen entretenimiento en la sala de espera los niños podrán hasta jugar con los peces y disminuirá la ansiedad que anteriormente pudiera manifestar. Esto y muchos otros consejos pueden ayudar a que el niño al entrar al consultorio se sienta relajado y así tiene confianza con la persona desconocida que se le va a presentar.

MOMENTO Y DURACION DE LA VISITA

Hemos citado que el peor momento de la visita de un infante al consultorio dental es cuando le duele una muela o presente alguna otra alteración en la cavidad bucal, ya que tenemos que el niño está presentando dolor y así agregamos el temor a lo desconocido esto nos dará un gran estrés que no consentirá nada, ni consentirá que se le toque, a diferencia de un niño que es llevado a su aplicación tópica de flúor y está familiarizado con el dentista no aparentará si el odontólogo lo maneja bien ningún problema. Respecto a la duración de la visita tenemos que ésta debe tener una duración que va de los 20 minutos a 30 minutos máximo ya que los infantes son muy inquietos y si se le trata más tiempo de lo señalado puede llegar a molestarse y resistir al tratamiento oral.

El odontólogo deberá de estar capacitado para considerar el tiempo necesario en cada uno de los infantes ya que algunos se prestarán a sobrepasar el tiempo considerado y otro ni siquiera llegar al tiempo mínimo, así que no estará de más aumentar en su historia clínica el tiempo de tratamiento considerable que permanezca en el sillón dental.

EL COMPORTAMIENTO DEL ODONTÓLOGO HACIA EL NIÑO

Personalidad del Odontólogo y su ayuda auxiliar:

El infante al presentarse con personas desconocidas guarda cierto temor y aunado a esto se da cuenta de que estas personas reflejan en sus rostros gestos de desagrado hacia él, el temor aumentará, los niños son muy sensibles y captan todas las emociones que sus semejantes reflejan de desagrado hacia ellos mismas, es muy importante que el Odontólogo seleccione su personal y se da cuenta que les agraden los niños y sepan como manejarlos ante estas situaciones. El dentista que atenderá a infantes deberá de tener conocimientos psicológicos para no lograr un trauma que en determinado momento pudiera llegar a ser irreparable.

Que él mismo reciba al niño en la sala de espera en la primera visita puede ser de gran ayuda es muy importante llamar al niño por su nombre de pila y no generalizar nombrandolos " muchachito ", " chiquitines ", ó algo por el estilo ya que el niño al llamarse por su nombre lograremos un ambiente junto con otras cosas hogareñas. Deberá tener participación en el llenado de la historia clínica, el dentista deberá de dirigirse a él y dejarle contestar ciertas preguntas ya que si permanece callado podrá aumentar su estrés emocional e imaginarse lo que le va a pasar en la silla dental. El tratamiento con el infante deberá de ser normal y familiar no se debe de llegar a la exageración ya sea de ternura o de brusquedad, cuando se hable a un niño no lo apriete demasiado la mano ni le hable con voz muy fuerte tratelo con confianza en la voz y en sus actos, de manera natural y cálida.

La Conversación del Dentista con el Niño:

Aquí tenemos otra de las cosas importantes ya que al hablar con el niño deberemos de ponernos a su nivel y utilizar palabras comprensibles y no palabras demasiado difíciles que el niño no comprenda. No se debe de hablarle demasiado y confuso por que esto producirá en él desconfianza y aprensión como todas las cosas que no llegue a comprender. Se usará palabras cotidianas y factibles a la comprensión de la edad de cada uno de nuestros pacientes.

Ahora bien cuando se escoja un tema de conversación éste será del agrado del niño y no deberemos de contradecirlo en sus ideas ni discutir si existe algún tipo de reglas, si el pacientito es de menor edad si se aumenta la fantasía ésta conversación será de mayor agrado, pero debemos de tener cuidado ya que si a un niño de mayor edad se le habla como un bebe sería para él como un insulto, a los niños gustan que los trate como si fueran un poco más grande pero como ya dijimos sin exageración. Hay algunos adultos que prefieren el silencio cuando los están trabajando, pero a la mayoría de los niños les gusta que los estén hablando. Cuando se esté trabajando en la cavidad oral no se deberá de hacer preguntas que requieran contestación ya que el infante se verá imposibilitado a contestar y esto podría aumentar su incapacidad de exponer su opinión a lo que se le hable o lo que se le está realizando.

Hay niños que utilizan las preguntas sólo para parar así por unos cuantos minutos el tratamiento cuando suceda esto trate de responder con mayor exactitud y con un vocabulario apropiado, teniendo cuidado de no dejar al niño hacer preguntas como técnica dilatoria, así que poniendo a su nivel se logrará una buena conversación.

Conocimientos del Paciente:

Tendremos presente que al conocer a nuestros pacientes obtendremos con esto la mitad del éxito - el conocimiento que tendremos de nuestros pacientes con su estado emocional será muy valioso y se puede lograr con unas cuantas preguntas, como podría ser: ¿tome ir al dentista?, ¿está nervioso?, ¿ha estado hospitalizado?, ¿que comportamiento tiene con sus semejantes?, éstas preguntas nos podrán dar el estado de comportamiento de nuestros pacientes. Como mencionamos en otros capítulos se podrá dar cuenta del comportamiento del niño tan sólo con observarlo en la sala de espera, lo que esté haciendo nos determinará en que grupo de niños lo podremos incluir, ya que sea más fácil el tratamiento si nos damos cuenta de como puede reaccionar a determinadas cosas.

ATENCIÓN AL PACIENTE

Nuestros pacientitos requieren de toda la atención en el consultorio dental tanto en la sala de operaciones como en la sala de espera, deberá tratarse al niño como si fuera el único en atender durante todo el día, esto no quiere decir que tengamos que sobrepasar el límite de tiempo considerado anteriormente, sino que tendremos atenciones para que él se sienta bien, no dejaremos a los infantes solos en la silla dental, si tenemos que dejarlo en el sillón dental aseguraremos de que alguien le haga compañía ya que puede verse aumentado su temor que aún no se ha dispersado por completo, si el infante nos presenta mucho miedo es preferible que el Odontólogo no lo abandone ni un solo momento, que el niño se sienta atendido por completo pero sin exageraciones ya que se puede llegar a malas interpretaciones.

HABILIDAD Y RAPIDEZ DEL DENTISTA

Es otra de las cosas que debemos de tener en cuenta por lo limitado del tiempo en el cual deberemos de atender a nuestros pacientitos, la habilidad y rapidez que deberá de tener el Odontólogo se manifestará en los trabajos realizados en la cavidad oral ya que sin pensarlo son muchos los movimientos innecesarios que se pueden realizar durante el tiempo operatorio, para facilitar esta habilidad y rapidez en muchos casos es indispensable el ayudante, ya que podrá controlar a los niños y con esto facilitar al dentista los pasos de cada trabajo.

El ordenamiento del instrumental nos ayudará a realizar rápido y efectivamente un tratamiento, ya que en muchos casos la pérdida de tiempo es a consecuencia del desorden, hemos visto que si el niño se da cuenta de lo que está pasando pasará rápidamente podrá soportar algunas molestias que esto le ocasionen, por lo contrario si se alargara el tiempo el infante se espantaría e inquietaría e incluso llegar a llorar y así dificultar nuestra labor.

USO DE PALABRA ADECUADA

Tendremos que usar palabras sencillas y fáciles de entender de acuerdo a la edad de cada paciente y tener cuidado de no usar palabras que inspiren miedo ya que muchas de éstas producirán temores subjetivos, olvidarnos de utilizar palabras tales como: aguja, fresa, inyección y muchas otras que el niño teme de tan sólo oír las. No con esto queremos decir que se le mienta y se utilicen palabras que no van de acuerdo al tratamiento por ejemplo, si vamos a anestesiarse le dirá "te vamos a poner algo en la encía que se sentirá como un piquete de mosquito", ya que a todos los niños les han picado los mosquitos y así pondrán resistencia, en lugar de utilizar la palabra fresa que en algunos niños esto significa hacer hoyo, se le dirá que es una pelotita la cual le quitará los gusanitos negros que tienen en su diente como si fuera a cepillarse los dientes.

Como mencionamos anteriormente en los ejemplos, el dentista podrá seleccionar su vocabulario y así cambiar por palabras que los niños conocen y usan diariamente, y así evitar a toda costa el uso de palabras desconocidas que le pudieran hacer sentir miedo ó que ^{en} determinado momento hasta dolor.

USO DE ADIRACION, HALAGOS SUTILES, ALABANZAS Y RECOMPENSA

En todo paciente y principalmente en los niños es muy importante reconocer su buen comportamiento ya sea alabandolo u obsequiandolo algún regalo, cuando se trata de alabarlo será en su comportamiento y no en su persona, ya que hemos visto que es más efectivo cuando se les dice que bien te portastes en el sillón dental y no diciendole que es un buen niño. Respecto a la manera de recompensar a nuestro paciente hay diferentes tipos de regalos se puede usar por ejemplo, las wiseas técnicas que se usan en la escuela o en el kinder que serían, estrellitas, dibujes, figuras de cartón o algún otro tipo de obsequio que motive al niño en su buen comportamiento, teniendo en cuenta que más que un regalo se reconozca su mérito.

EL SOBORNO HACIA EL NIÑO

Aunado a lo anterior tendremos cuidado de que los regalos no se vean en una forma de soborno ya que si el niño se da cuenta de que el dentista trata de sobornarlo, pensará que él ejerce control sobre el Odentólogo y seguirá portandose mal para recibir más regalos, teniendo cuidado de los obsequios no lleguen a ser considerados como sobornos ya que el límite que existe entre uno y otro es muy poco.

ORDENES CONTRA SUGERENCIAS

Durante el tiempo que los infantes pasan en el sillón dental deberemos de tener en cuenta la manera de dirigimos a ellos ya que si no lo hacemos correctamente se corre el riesgo de que no acepte las condiciones propuestas, al dirigimos a él lo tendremos que hacer de una forma ordenando todo lo que queremos que este haga, ya que se a visto que al sugerirle que haga esto o lo otro le damos oportunidad de escojer si acepta o no las sugerencias y tener así en la mayoría de los casos las respuestas no deseadas. Al ordenarle se hara de una manera agradable y decidida y si lo cumple se manifestará con una sonrisa de aprobación, de lo contrario tendremos que ser firmes determinadas ocasiones.

EL ODONTÓLOGO Y LO RAZONABLE

En el tratamiento especialmente en los niños se tendrá que usar lo razonable aparte de lo que hemos venido mencionando en todo éste trabajo, ya que se comprenderá las emociones presentadas por el niño en el sillón dental, seremos realistas cuando nuestro paciente nos presente miedo y analizando las causas de éste nos pondremos en su lugar para no agrabar la situación, podremos hacer que el niño participe de alguna manera en el tratamiento ya sea tomando las pinzas, el algodón o algún otro instrumento, así sentirá que está participando en las labores dentales que se le están realizando, hay que tratarlo como un individuo que tiene sentimientos y emociones, no como un individuo del cual podemos ejercer dominación por medio de la fuerza.

EL CONTROL PROPIO DEL DENTISTA

Estó control que deberá mantener el dentista será para no enfadarse facilmente y así llegar a un acuerdo durante el tratamiento, ya que jamás deberá de llegar a enfadarse y tratar con fuerza al infante, produciendo en el Odontólogo manifestaciones de ira ya que tenemos que estos dos sentimientos son reacciones emotivas primitivas e inmaduras que reflejará el dentista al verse incapacitado para atender a estos niños. Si el Odontólogo se siente incapaz deberá de suspender el tratamiento y canalizarlo con otro dentista para ver si él corre con suerte y así lograr el tratamiento deseado. Cuando el dentista manifiesta enojo el paciente se verá en desventaja ya que la ira no lo dejará pensar adecuadamente, así tenemos que en estos casos será preferible admitir la derrota y no causar en el niño un trauma ya sea físico ó moral que en muchos casos a está edad es irreparable.

EL ODONTÓLOGO Y LA GRACIA

Se a comprobado que la gracia que supuestamente deberá tener el dentista es muy halcosa ya que los niños al ver rostros agradable son más cooperativos y participan con agrado en la sala de operaciones, si las acciones realizadas en el consultorio dental son llevadas con gracia excludiremos miedo innecesario que por un motivo u otro pudieran sentir, como mencionamos anteriormente si se utiliza un vocabulario familiar que unido a la gracia se formará un ambiente agradable.

B I B L I O G R A F I A

J. DE AJURIAGUERRA , MANUAL DE PSIQUIATRIA INFANTIL , EDITORIAL MASSON , CUARTA EDICION
(TERCERA REIMPRESION), BARCELONA- MEXICO, 184 p.p

P.JI. BERKOWITZ y E.P. ROTHMAN, EL NIÑO PROBLEMA, EDITORIAL PAIDOS (BUENOS AIRES),
3a. EDICION 1977, 210 p.p

P.J. HOLLOWAY Y J.N.S. HALLON, SALUD DENTAL INFANTIL, EDITORIAL WINDI S.A.I.C. Y F.
(ARGENTINA), 1a. EDICION 1979, 221 p.p

SAMUEL LEYT, ODONTOLOGIA PEDIATRICA, EDITORIAL WINDI S.A.I.C. Y F. (ARGENTINA)
1a. EDICION 1980, 282 p.p.

CLINICAS PEDIATRICAS DE NORTEAMERICA. SALUD BUCAL, EDITORIAL INTERAMERICANA, 1a.
EDICION EN ESPAÑA EN 1982, 746 p.p.

VILLEGAS WALDA ROBERTO, EL TIEMPO Y YO EN UN ENCUENTRO, EDITORIAL GALAS, S.A.
MEXICO, D.F. 1980, 1a. EDICION, 331 p.p

M. LEWIS, DESARROLLO PSICOLOGICO DEL NIÑO, EDITORIAL INTERAMERICANA, 2a. EDICION
427 p.p.